Cien años sirviendo a Villanueva del Duque

Corresponsal

En 2018 celebramos los cien años de estancia entre nosotros de las hermanas salesianas del Sagrado Corazón de Jesús, que un lejano jueves 8 de agosto de 1918 ponían pie en la estación de ferrocarril de "El Soldado".

Por fortuna, la hemeroteca de la biblioteca provincial guarda el artículo que el corresponsal del diario "El Defensor de Córdoba" redactó describiendo aquel acontecimiento. Sirva este para ir preparando los actos que deben celebrarse para rememorar esa histórica fecha, que dio inicio a estos cien años de servicio a Villanueva del Duque.

¡¡Felicidades Hermanas!!

Julio López González

Villanueva del Duque: Fausto acontecimiento

Ayer 8, del actual, llegaron a ésta las Reverendas Madres de la preclara congregación de Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús, con el fin de ejercer su misión educativa en la casa convento que con tal objeto construyó el rico propietario de ésta don Francisco Fernández Gómez.

Como de antemano se tenía conocimiento de la llagada de las RR. MM. el pueblo entero acudió en masa a la estación del ferrocarril para esperarlas, sin que fuera óbice el gran calor que hacía a la hora de la llegada, a las diez, ni la distancia de la estación ferroviaria.

Cuando llegó el tren descendente de Peñarroya, que conducía a las ilustres hijas de San Francisco, estaba el andén completamente abarrotado de gente, la que al descender aquellas prorrumpió en grandes aplausos y vivas a los recién llegados.

Grupo de hermanas junto con Dña. Josefa y su sobrina Francisca

Después del tiempo necesario para recoger el equipaje, la innumerable comitiva se dirigió al pueblo, en cuyas afueras esperaban a las religiosas el dignísimo señor cura párroco D. Federico Soria de la Torre, el no menos digno don Eusebio Muñoz Porras, coadjutor de la parroquia de asta villa; el cabo de la Guardia civil, don Rogelio Fernández Gómez, profesor de instrucción en esta y miembro de la familia que ha construido la casa convento; una comisión de padres de familia e innumerables personas cuyos nombres no recuerdo.

A las doce menos cuarto pudieron llegar al convento las bienvenidas Salesianas, las que antes de tomar posesión de su nueva morada saludaron a la Reina de los Ángeles cantando la salve, que una de las madres acompañó al melodium magistralmente.

Gran gozo y alegría se notaba en la familia del señor Fernandez, que por fin ha visto realizada su benéfica obra; gran gozo y alegría demostró el pueblo entero y la misma alegría y gozo manifestaban las benditas monjas, como aquí ya se llaman, y es porque en todo resplandecía el espíritu de Dios.

Damos la bienvenida a las Reverendas Madres hijas de San Francisco y tenemos la seguridad de que bien pronto ha de sentir este vecindario el influjo de sus enseñanzas, tanto en el orden moral como en el económico y social. Así sea.